

PETER DIDERIK GROENEWEGEN

(1939 - 2018)

Aspromourgos, en
JOURNAL OF THE HISTORY OF ECONOMIC THOUGHT (FORTHCOMING)

Nació en Kerkrade, Holanda. Su familia migró a Australia en 1952. “Mi papá era un sacerdote de la iglesia reformista holandesa. Tuve 4 hermanos. Migramos a Australia para asistir a las necesidades espirituales de la creciente comunidad holandesa en dicho país” (Groenewegen, 1997). “Cuando llegué a Australia no hablaba inglés. Como me tomaron tests de inteligencia en inglés, me pusieron con los alumnos más atrasados. La situación fue corregida pocas semanas después por mi habilidad con las matemáticas, menos intensiva en idiomas... La educación en Australia era más liberal que en Holanda. Leí Las consecuencias económicas de la paz, de John Maynard Keynes, que me mostró la importancia de la economía para analizar el Tratado de Versalles” (G, en Dollery, 2003).

“Entre 1963 y 1965 vivimos en Inglaterra. Viajamos por barco, la travesía duró 5 semanas dedicadas al ocio, experiencia hoy imposible de llevar a cabo por el cambio tecnológico y la reducción de las tarifas aéreas” (Groenewegen, 1997).

Estudió en la universidad de Sidney y en la Escuela de Economía de Londres. “Joan Violet Robinson fue una de mis grandes mentores” (Groenewegen, 1997). “El profesor que más influyó en mí fue uno al que no le tomé ninguna clase, John Richard Hicks, quien me indujo a estudiar economía. Otro mentor fue Jacob Viner, cuyo libro sobre comercio internacional admiré profundamente al comienzo de mi carrera... Viner me recomendó que tomara buenas notas mientras leía” (G, en Dollery, 2003).

Enseñó en las universidades en las cuales estudió.

“Soy un lector compulsivo, leo más de 200 libros por año. Principalmente novelas, biografías y libros de historia. Perdí mi tiempo la semana que no pude leer 2 o 3 novelas. Mis lecturas mejoraron mi estilo de escritura, muy importante para la economía que yo hago. Vivo aterrado con quedarme ciego, uso anteojos desde muy joven... Leer me relaja... Me gusta ir al

cine, al teatro y a la ópera; pintar, dibujar, escuchar música, estudiar idiomas” (G, en Dollery, 2003).

En 2011 T. Aspromourgos y J. Lodewijks publicaron un libro de ensayos en su honor.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Groenewegen? Porque “fue uno de los académicos más sutiles de su generación... Además de su obra escrita, le prestó enorme servicio a la comunidad de historiadores del análisis económico” (Aspromourgos, 2018).

“Gran parte de mi trabajo durante la década de 1980, y particularmente a comienzos de la de 1990, fue dedicado a Alfred Marshall, y en particular a escribir su biografía (A soaring eagle: Alfred Marshall, 1842-1924, Edward Elgar, 1995)... La biografía que Keynes escribió en 1924, cuando aquel falleció, brillante desde el punto de vista de su redacción, es demasiado breve y contiene errores¹... La cuidadosa relectura de los escritos de Marshall reiteran la importancia que tiene la historia para el economista” (Groenewegen, 1997). “En parte gracias a los trabajos de [Ronald Harry] Coase, advertí lo insatisfactorio de la biografía que Keynes escribió sobre Marshall” (G, en Dollery, 2003). Sobre A soaring... “me encantó el comentario bibliográfico que Milton Friedman publicó en el Journal of economic literature [diciembre de 1996]” (G, en Dollery, 2003).

“Escribió 26 ítems para la edición 1987 del The new palgrave. A dictionary of economics, publicado por Macmillan” (Aspromourgos, 2011). Biografió a Bardeau, Beccaria, Beer, Blanqui, Boisguilbert, Condillac, Davanzati, Davenant, Diderot, Dupont de Nemours, Forbonnais, Gervaise, Gournay, Le Trosne, Mercier de la Riviere, Mirabeau, Serra, Turgot, Vanderlint y Verri; y se ocupó de los siguientes conceptos: división del trabajo, efemérides, federalismo fiscal, economía política y análisis económico, seudodistribución, y oferta y demanda. “Cuando tengo que estudiar a algún economista, primero le presto atención al conjunto de su obra” (G, en Dollery, 2003). “De sus trabajos, la economía clásica emerge con una fuerza que el marginalismo no tiene” (Aspromourgos, 2011).

“Durante las décadas de 1970 y 1980 me volqué a finanzas públicas” (G, en Dollery, 2003).

“No es un teórico, pero enfatiza la necesidad de prestarle atención a la teoría, en tanto sus limitaciones sean perfectamente comprendidas” (Arestis y Sawyer, 1992). “Mi estudio de la historia moderna (1919 a 1939) me puso en contacto con el análisis económico... Me desagradó mucho el enfoque mecanicista que tenía la teoría económica cuando cursé primer año... Sigo apegado a la causa post keynesiana, aunque algunas de mis esperanzas no se han materializado” (Groenewegen, 1997). “¿Por qué el análisis económico sigue siendo una disciplina principalmente masculina?” (G, en Dollery, 2003).

¹ A modo, no sé si de disculpa pero de probable explicación, cabe apuntar que Keynes escribió y publicó la biografía de Marshall un par de meses después que éste falleciera.

“Sus trabajos se caracterizan por el valor que le adjudicó al enfoque institucionalista, combinado con un escepticismo crítico de la teoría económica dominante y la importancia de la historia para entender la economía” (Arestis y Sawyer, 1992). “Como institucionalista, me parece muy importante analizar el historial de un economista para entender su obra escrita. [George Joseph] Stigler está muy equivocado al respecto” (G, en Dollery, 2003).

“Nada se debe exclusivamente a razones económicas, y la abstracción es inevitablemente peligrosa cuando se la lleva al extremo... Prefiero argumentar en base a ejemplos específicos, a pontificar en base a principios generales... Estamos sobrevalorando la formalización económica... Si bien los economistas pueden exportar algunos de sus análisis a otras ciencias sociales, deben hacerlo con cortesía y respeto” (G, en Dollery, 2003).

“Es importante que en las clases se incorpore la realidad australiana. Esto constituye una fuerte demanda sobre los profesores, porque departamentos enteros están dominados por profesores que no son australianos” (G, en Dollery, 2003).

Aspromourgos, T. (2011): “Distinguished fellow of the economic society of Australia, 2010: Peter Groenewegen”, Economic record, 87, 277, junio.

Aspromourgos, T. (2018): “Obituary – Peter Diderik Groenewegen”, Royal economic society newsletter, julio.

Aspromourgos, T. y Lodewijks, J. (2004): History and political economy. Essays in honor of P. D. Groenewegen, Routhledge.

Arestis, P. y Sawyer, M., (1992): A bibliographical dictionary of dissenting economists, Edward Elgar.

Dollery, B. (2003): “A conversation with Peter Groenewegen”, History of economics review, 36, verano.

Groenewegen, P. D. (1997): “Economics does have a useful past and yes, history is important”, en Heertje, A.: The makers of modern economics, volumen 3, Edward Elgar.

Keynes, J. M. (1924): “Alfred Marshall”, Economic journal, setiembre. Reproducido en Essays in biography, Macmillan, 1933.